

Id Cendoj: 35016340012000100659  
Órgano: Tribunal Superior de Justicia. Sala de lo Social  
Sede: Palmas de Gran Canaria (Las)  
Sección: 1  
Nº de Recurso: 397/1998  
Nº de Resolución: 96/2000  
Procedimiento: SOCIAL  
Ponente: MANUEL MARTIN HERNANDEZ-CARRILLO  
Tipo de Resolución: Sentencia

Recurso nº 397/98

TRIBUNAL SUPERIOR DE JUSTICIA

DE CANARIAS

SALA DE LO SOCIAL

Recurso nº 397/98

Secretaria: M<sup>a</sup> EUGENIA CALAMITA DOMINGUEZ

Ilmos. Sres:

D<sup>a</sup> MARÍA JESÚS GARCÍA HERNÁNDEZ

D. HUMBERTO GUADALUPE HERNÁNDEZ

D. MANUEL MARTÍN HERNÁNDEZ CARRILLO

En las Palmas de Gran Canaria a 4 de Febrero de 2.000.

La Sala de lo Social del Tribunal Superior de Justicia de Canarias, compuesta por los Ilmos. Sres citados al margen.

EN NOMBRE DEL REY

ha dictado la siguiente

**SENTENCIA N° 96/2.000**

En el rollo de suplicación interpuesto por el Instituto Nacional de la Seguridad Social contra la sentencia de fecha 18.12.97, dictada por el JUZGADO DE LO SOCIAL N° 6 de los de esta provincia, en los autos de juicio 749/96 sobre prestaciones. Ha actuado como Ponente el Ilmo. Sr. D. MANUEL MARTÍN HERNÁNDEZ CARRILLO.

**ANTECEDENTES DE HECHO**

PRIMERO.- Según consta en autos se presentó demanda por D\$ Estela contra el INSTITUTO NACIONAL DE LA SEGURIDAD SOCIAL y otro y que en su día se celebró la vista, dictándose sentencia con fecha 18.12.97 por el JUZGADO DE LO SOCIAL n° 6 de los de esta provincia .

SEGUNDO.- En la sentencia de instancia y como hechos probados se declararon los siguientes:

PRIMERO.- Que D<sup>a</sup>. Susana, nacida en fecha 14 de agosto de 1.947 con D.N.I. nº NUM000, esta encuadrado en el régimen General de la Seguridad Social con el nº de su afiliación NUM001. SEGUNDO.-

Solicitada declaración de invalidez permanente, emitiendo la UVMI dictamen de fecha 2 de mayo de 1.996 en la que se recoge como diagnóstico "epilepsia y transtorno psicótico depresivo"; Con menoscabo funcional y orgánico: "crisis esporádicas de pérdida de conocimiento. Trastorno de personalidad, disolución de estructura psico-social, ideas de contenido autocrítico"; juicio pronóstico; "crónico e irreversible"; circunstancias socio-laborales: "nulas". En fecha 15 de mayo de 1996 informa la CEI, pronunciándose la Dirección Provincial del Instituto Nacional de la Seguridad Social en fecha 2 de julio de 1996, en el sentido de denegar prestación de invalidez por no alcanzar, las lesiones que padece, un grado suficiente de disminución de su capacidad laboral, pese a ser constitutivas de una invalidez permanente, según lo dispuesto en el *artículo 137 de la L.G.S.S., aprobada por R.D.L. 1/1994, de 20 de junio (BOE 26/06/94)*, en relación con el *artículo 134.1 de la misma disposición la redacción dada por la Ley 42/1994, de 30 de diciembre, (BOE 31/12/94)*. Resolución contra la que el actor formulo reclamación previa en fecha 2 de agosto de 1996, solicitando reconocimiento de grado de incapacidad absoluta para todo tipo de profesión, que fue denegada por resolución de fecha 23 de agosto de 1996 interponiendo este entonces en fecha 23 de septiembre de 1996 la demanda que encabeza las presentes actuaciones solicitando se le declare afecto al grado de invalidez absoluta o subsidiariamente permanente total para su profesión habitual. TERCERO.- Que el actor de 50 años de edad y Auxiliar de Enfermería de profesión, padece: epilepsia y trastornos psicóticos- depresivos, con pérdidas de conocimiento, y crisis de pánico (refiere temor y miedo), en el terreno puramente locomotor artrosis post-generalizada a nivel raquis, dorsal y lumbar L5-S1; lumbociática, diabetes Mellitus tipo II, **fibromialgia**, poliartrosis y cervicalgia con limitación de rotación e inflexión. CUARTO.- Que la base reguladora del actor es de 97.231 ptas mensuales.

TERCERO.- La sentencia de instancia contiene el siguiente fallo:

Que estimando como estimo la demanda formulada por D<sup>a</sup>. Susana contra el INSTITUTO NACIONAL DE LA SEGURIDAD SOCIAL, debo declarar y declaro a la citada actora afecta de una INVALIDEZ PERMANENTE ABSOLUTA, para todo tipo de trabajos, por lo que debo condenar y condeno al demandado a estar y pasar por esta declaración y al abono de una pensión en consecuencia del 100 % de la base reguladora de 97.231 pesetas (noventa y siete mil doscientas treinta y una), con fecha de inicio de el dos de mayo de mil novecientos noventa y seis.

CUARTO.- Contra dicha sentencia se interpuso recurso de suplicación por la parte demandada, siendo impugnado de contrario. Remitidos los autos a esta Sala se señaló fecha para la votación y fallo de la resolución, habiéndose cumplido con las formalidades legales.

## FUNDAMENTOS DE DERECHO

PRIMERO.- La sentencia de instancia estima la pretensión de la actora y la declara afecta de invalidez permanente, grado de incapacidad permanente absoluta para toda profesión u oficio, con los efectos económicos inherentes a dicha situación, dejando sin efecto la resolución dictada por la Dirección Provincial del Instituto Nacional de la Seguridad Social de fecha 15.5.96 que en la vía administrativa le deniega la solicitada prestación por considerar que las lesiones que padece no alcanzan un grado suficiente de disminución de su capacidad laboral para ser constitutivas de aquel grado de invalidez permanente. Frente a la misma se alza la Gestora mediante el presente recurso de suplicación, articulado a través de un motivo de revisión fáctica y otro de censura jurídica a fin de que, revocada la de instancia sea desestimada la demanda y mantenida la resolución administrativa impugnada.

SEGUNDO.- Por el cauce del *apartado b) del artículo 191 de la Ley de Procedimiento Laboral* solicita el Instituto recurrente la modificación del relato fáctico declarado probado por la Magistrada de instancia con la finalidad de sustituir del ordinal tercero, expresivo de los padecimientos de la actora, la frase "epilepsia y trastornos psicóticos-depresivos con pérdida de conocimiento y crisis de pánico (refiere temor y miedo)" por la expresión "epilepsia, debiendo mantener tratamiento y controles periódicos para poder controlar las posibles crisis y síndrome depresivo".

El motivo merece ser rechazado pues sustenta la Gestora su pretensión revisoria en la distinta valoración del resultado de las periciales y documentales practicadas en el acto de juicio olvidando las amplias facultades que la Ley Procesal confiere al Juzgador de instancia, como esta Sala viene proclamando con reiteración, en orden a la valoración de la totalidad de la prueba practicada. Por ello y al tener sustento el ordinal tercero combatido en los informes de los facultativos practicados en el acto de juicio, el motivo es rechazado, quedando los hechos probados firmes e inalterados.

TERCERO.- Por el cauce del *apartado c) del artículo 191 de la Ley de Procedimiento Laboral* denuncia el Instituto recurrente la infracción del *artículo 137.5 de la Ley General de la Seguridad Social*,

definidor del grado de incapacidad permanente absoluta para toda profesión u oficio. Argumenta en su discurso que las lesiones descritas en el relato fáctico de la sentencia combatida si bien limitan la capacidad física de la interesada, no le impiden el ejercicio de todas y cada una de las actividades que pudiera ofrecerle el mercado laboral, fundamentalmente las livianas, sedentarias y sencillas.

El grado de incapacidad permanente absoluta está configurado en la L.G.S.S. como el que inhabilita al trabajador para toda profesión u oficio ( *art. 135.5, L.G.S.S.* ). La jurisprudencia del T.S. (sentencia de 9 de febrero de 1987 que ha recopilado la doctrina en tal sentido) establece que "este grado de incapacidad, teniendo presente el texto de dicho precepto que lo tipifica, sus antecedentes históricos, su espíritu y su finalidad, no sólo debe ser reconocido al trabajador que carezca de toda posibilidad física para realizar cualquier quehacer laboral, sino también a aquél que, aun con aptitudes para algunas actividades, no tenga facultades reales para consumir, con cierta eficacia, las tareas componentes de una cualquiera de las variadas ocupaciones que ofrece el ámbito laboral. A tal fin han de valorarse, más que la índole y naturaleza de los padecimientos determinantes de las limitaciones que ellos generen, éstas en sí mismas, en cuanto impedimentos reales y suficientes para dejar sin posibilidades de iniciar y consumir a quien las sufre las faenas que corresponden a un oficio, siquiera sea el más simple, de los que, como actividad laboral retribuida, con una y otra categoría profesional, se dan en el seno de una empresa o actividad económica de mayor o menor volumen" (en el mismo sentido, SS. 24 de febrero y 16 de julio de 1987 ). La jurisprudencia viene entendiendo que la declaración de invalidez permanente absoluta debe hacerse con criterio restrictivo por las consecuencias negativas que conlleva, tanto para el operario como para la sociedad, de modo que sólo se puede acceder a tal pretensión cuando se compruebe una situación fisiológica que anule radicalmente cualquier posibilidad de actuación en el mundo laboral ( S. 10 de noviembre de 1982 ), atendiendo exclusivamente las secuelas anatómico funcionales ( S. 25 de enero de 1983 ), o que provoquen una serie de dolores, episodios agudos o trastornos que no permitan llevar cabo con asiduidad y continuidad el ejercicio profesional ( S.S. 22 de enero de 1985, 24 de enero, 12 de junio y 22 de noviembre de 1989, 22 de enero, 2 de abril, 30 de junio, 20 de julio, 17 de septiembre, 23 de octubre, 14 de noviembre y 10 de diciembre de 1990 ). La determinación de tal grado de invalidez ha llevado a la jurisprudencia del T.S. a apreciar conjunta o simultáneamente, de un lado, la severidad de la incapacitación y, de otro, las posibilidades reales de hallar ocupación. De tal manera que el *artículo 135.5, L.G.S.S.* no debe ser interpretado mediante un entendimiento literal y rígido sin más de su tenor literal, en evitación de que resulte imposible su aplicación real, y sí, por el contrario, sin perder nunca de vista la objetividad que el sentido propio de sus palabras comporta, en relación con el contexto y sus antecedentes históricos, debe actuarse dicha norma de tal suerte que su aplicación atienda fundamentalmente a alcanzar el espíritu y la finalidad que determinaron su promulgación ( SS.T.S. 15 de junio, 5 y 6 de octubre de 1981, 10 de abril, 2 de junio, 26 y 29 de noviembre, 3 de diciembre de 1984, 22 de abril, 10 y 19 de junio de 1985 y 16 y 27 de febrero, 13 de junio de 1989, 22 de enero, 7 de marzo y 11 de diciembre de 1990 ).

Del inalterado, por incombato, relato fáctico de la sentencia de instancia se desprende que la actora padece epilepsia y trastornos psicóticos-depresivos, con pérdidas de conocimiento, y crisis de pánico (refiere temor y miedo). En el terreno puramente locomotor artrosis post- generalizada a nivel raquis, dorsal y lumbar L5-S1; lumbociática, diabetes Mellitus tipo II, **fibromialgia**, poliartrosis y cervicalgia con limitación de rotación e inflexión (ordinal tercero). Además, "cree estar en contacto con Dios y estar embarazada de Lucifer" (fundamento de derecho segundo con evidente naturaleza de hecho probado, pese a su inadecuada ubicación, que no por ello pierde semejante naturaleza). Tal cuadro de patologías psíquicas, a todas luces, impide a la actora la realización de cualesquiera de las profesiones que existen en el mercado laboral incluso las sencillas. Y es que, presentando un cuadro de temor y miedo y pérdidas ocasionales de conocimiento, no podría mantenerse en su puesto de trabajo y permanecer durante la jornada laboral bajo las órdenes de empresario. Si ya lo expuesto es suficiente para rechazar la censura jurídica formulada, no se olvide que la actora cree estar en contacto con Dios y embarazada de Lucifer por lo que obligarla al desempeño de la prestación laboral implicaría un riesgo para sí misma y para el resto de sus compañeros de plantilla lo que conduce a la Sala, al haberlo entendido así la Magistrada de instancia, a la desestimación del motivo, por su efecto el recurso y la confirmación de la sentencia combatida.

Vistos los preceptos legales citados, sus concordantes y demás disposiciones de pertinente y general aplicación,

## FALLO

Desestimamos el recurso de suplicación interpuesto por el INSS contra la sentencia dictada por el JUZGADO DE LO SOCIAL nº 6 de los de esta provincia de fecha 18.12.97, confirmando íntegramente la misma.

Notifíquese esta sentencia a las partes en legal forma y al Ministerio Fiscal, y una vez firme,

devuélvanse los autos originales al Juzgado de procedencia, con testimonio de esta resolución, procediéndose al archivo del Rollo sin más trámite.

Así, por esta nuestra sentencia, lo pronunciamos, mandamos y firmamos.